¿Cómo **elegir** un **maestro** de **canto**?

¿Cuáles son los tipos de pedagogía que existen?
¿Todos los alumnos aprenden igual?
¿Un buen cantante es siempre un buen maestro, y viceversa?

por Arturo Rodríguez Torres

Segunda parte

Pedagogía subjetiva: Considera el ser humano como un ser total. Utiliza técnicas con una fuerte tendencia holística: son indirectas, empíricas, dogmáticas e inspiradas en la naturaleza; utilizan la imaginación y se aproximan al aprendizaje por medio de figuras e imágenes subjetivas; usan discursos abstractos, similitudes y metáforas para buscar respuestas positivas a los problemas técnicos. La psicología y la imitación son parte fundamental de esta pedagogía.

Un ejemplo clásico: "Respira como aspirando el aroma de una rosa"; o sea, aspira profundo por la nariz, levanta el velo del paladar y relájate pensando en otra cosa que no sea tu voz para que logres una mejor disposición a la emisión.

Por contradictorio que parezca, el uso de esta pedagogía tiene bases científicas, ya que la utilización del discurso y de las imágenes subjetivas tienden a buscar un resultado objetivo, así como en la medicina herbolaria, donde los insumos que ésta utiliza tienen compuestos químicos específicos que son los que curan al enfermo (aunque no vengan envasados ni etiquetados como en la medicina alópata). Su fin es científico y objetivo: sanar al enfermo.

El mayor acierto que tiene esta propuesta es que puede ayudar (al menos en cierta etapa de desarrollo) a estudiantes intuitivos con un estilo de aprendizaje práctico, ya que fomenta la imaginación y la sensibilidad del alumno. Su punto débil es que puede generar ambigüedad y falta de comprensión de los conceptos. El aprendizaje (cuando se da) se obtiene de manera inconsciente y, por lo mismo, el alumno tenderá a desarrollar conflictos en el futuro. Además, los estudiantes con otros estilos de aprendizaje pueden tener problemas para asimilar los conocimientos.

Pedagogía objetiva: Integra una visión científica del canto, lo conceptualiza y explica a través del conocimiento científico. Tiene como objetivo principal la investigación de los procesos fisiológicos de la emisión vocal. Es una pedagogía que trata de ser objetiva en el uso del lenguaje para describir cada evento y sensación que ocurre en el canto. Se auxilia de otras ciencias (como la medicina o la física) y trata de eliminar cualquier elemento subjetivo de la pedagogía del canto.

El autor al frente del taller musical "*Rumbo a Don Pasquale*"

Foto: Ana Lourdes Herrera

La mayoría de los profesores que utilizan esta pedagogía critican fuertemente el uso de imágenes indirectas, empíricas y dogmáticas. Censuran el uso del discurso abstracto, condenan la validez de la imitación como recurso para transmitir conocimientos, y pretenden crear un metalenguaje basado únicamente en la fisiología del cuerpo humano. Es común encontrar profesores obsesionados a tal grado que utilizan o inventan aparatos mecánicos o electrónicos para tratar de corregir la mayoría de los problemas vocales de sus alumnos y de ellos mismos.

Una clase de ensamble de voces

El mayor acierto de esta pedagogía es que utiliza la ciencia y la tecnología al servicio del arte, y que trata de que el alumno aprenda de manera consciente y objetiva su emisión vocal. Su punto débil es que muchas veces no pasa de esa etapa, y el desarrollo del alumno se queda sólo en un estudio técnico. Olvida que no todos los alumnos aprenden igual y que la naturaleza del arte, y el objeto de la interpretación vocal, es mucho más que la correcta emisión de las notas.

El talento, la expresividad, la intuición y la sensibilidad del artista deben desarrollarse desde el inicio del proceso formativo del estudiante, ya que favorecerán su crecimiento técnico. Estos elementos están compuestos de una parte objetiva y de otra subjetiva.

Las reacciones a nivel físico y anímico que las obras maestras despiertan y transmiten a los alumnos, a través de la música y del texto, nos dan elementos utilizables para transmitirles diversas enseñanzas, porque generan un contexto artístico específico que motiva al estudiante. Nadie quiere graduarse como "técnico vocalizador": el cantante quiere y necesita cantar.

El deseo de expresar frases con un significado concreto para el cantante se puede usar como un elemento técnico *(inteligencia emocional),* ya que genera actitudes que ayudan entre otras cosas a crear el apoyo físico, energético y psicológico para sustentar el fraseo. El aprendizaje no se da en abstracto. Asignar tareas al alumno para que las relacione con los conocimientos previamente adquiridos, que le interesen y que aumenten su nivel de motivación, son las bases en las que se fundamenta toda la *teoría del aprendizaje significativo*.

(A los interesados en el tema sugiero consultar los estudios sobre la teoría del aprendizaje significativo y la *teoría de las inteligencias múltiples*. Hay mucha información al respecto: ver Bibliografía*.)

El arte del canto no se puede ni se debe reducir a una lista de leyes y principios científicos, porque el arte y la ciencia son dos disciplinas distintas.

Pedagogía ecléctica (subjetiva y objetiva):

Integra ambas visiones, la pedagogía subjetiva y la objetiva. La mayoría de los profesores bien capacitados tienden a utilizar este tipo de metodología.

Los profesores que utilizan esta pedagogía tratan de aprovechar las bondades de ambas propuestas, usan las herramientas que proponen las pedagogías objetiva y subjetiva para aproximarse a los diferentes tipos de problemas que enfrentan los alumnos, según sea el caso. Parafraseando a Maquiavelo: "*lo importante es llegar al fin, no los medios con los que se llegan a él*".

Lo importante para esta propuesta es fomentar una visión ecléctica del canto: ayudar a crear hábitos y resolver los problemas que enfrentan los alumnos en su proceso formativo integral, poniendo especial atención en el correcto desarrollo de la técnica vocal, en el repertorio y en la interpretación; no genera prejuicios ni establece conflictos en cuanto a la práctica y a la teoría interpretativa, tampoco en el empleo de la metodología, pues se apoya en la ciencia y en cualquier disciplina que pueda potencializar el desarrollo del estudiante.

Por último, sería bueno que el alumno se pregunte:

¿Tengo la vocación para esta carrera?
¿Qué tipo de alumno soy y cuál es mi estilo de aprendizaje?
¿Soy un estudiante proactivo o perezoso?
¿Me estoy aplicando lo suficiente para lograr mis metas?
¿Qué tipo de profesor tengo?
¿Estoy estudiando con el maestro adecuado?

Estilos de aprendizaje

"Conócete a ti mismo" dijo Sócrates, y dijo bien. El alumno debe ser autocrítico. Le será más fácil aprender. Nunca debe traicionar su instinto de cantar, su personalidad y su vocación. Si tiene talento, cantar debe ser relativamente fácil. La emisión correcta de la voz trae paz y ayuda a cambiar los nervios naturales de presentarse en público por adrenalina y alegría.

Según los especialistas de las teorías cognitivas, no todos aprendemos del mismo modo. Los estudiosos de la pedagogía señalan que hay varios estilos de aprendizaje y éstos son los responsables directos de las diversas formas de acción que toman los estudiantes ante el aprendizaje. Por eso es importante que el profesor y el alumno identifiquen el estilo de aprendizaje de cada estudiante, para elegir la metodología que le ayudará a su desarrollo individual.

"La importancia de considerar los estilos de aprendizaje como punto de partida en el diseño, ejecución y control del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el marco de la psicología educativa y la didáctica en general, es una de las principales responsabilidades de la labor docente" (Contreras*): cuanto más en el caso de la enseñanza individual del canto.

En resumen, la metodología del canto debe adaptar los métodos

Una cantante con su *coach*

de enseñanza (previamente seleccionados bajo la misma premisa) a los estilos de aprendizaje de los estudiantes para potencializar los resultados. El estilo de aprendizaje determina en gran medida cómo va a aprender el alumno, ya que toma en cuenta sus rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos como guía para su proceso de enseñanza-aprendizaje. Éstos definen cómo percibe, interactúa y responde un alumno a los estímulos que afectan su habilidad para absorber, procesar y retener la información.

Existen varias formas de clasificar los estilos de aprendizaje y los tipos de estudiantes, pero la mayoría los clasifican a partir de dos criterios fundamentales: las formas de *percibir* la información y las formas de *procesarla*.

Por razones de espacio, y por lo amplio del tema, en este artículo no podremos desarrollar todos los aspectos que involucra. Si a un alumno le interesa saber qué tipo de estudiante es, hay mucha información al respecto. Sugiero consultar las clasificaciones sobre estilos de aprendizaje hechas por Linda V. Williams y por D. Kolb.

Conclusiones

"La gran dificultad del canto es que sólo se dispone de medios humanos para expresar algo sobrehumano", citó en su libro la gran pedagoga francesa Madeleine Mansion*.

En una entrevista que me compartió uno de los más queridos y admirados tenores mexicanos, Alfredo Portilla, sobre el tenor italiano Giacomo Lauri Volpi, éste último dijo: "El canto no se produce a base de fuerza. Si no, sería una expresión del cuerpo. El canto debe ser una expresión del alma".

Seguramente habrá quien esté a favor o en contra de estas tesis pues, para algunos. sonarán muy románticas y subjetivas. Pero, antes de objetarlas, no olvidemos la estatura artística de los personajes que las están pronunciando y comparémoslas a la luz de nuestra propia labor artística. Algo de razón tendrán.

Podríamos enumerar incontables anécdotas y documentos a lo largo de la historia y de la literatura que nos hablan de la esencia del arte musical y del canto, de su naturaleza objetiva y subjetiva, y de su impacto en la vida del hombre.

La música manda mensajes a la parte sensible del ser humano y al inconsciente. En la música, como en el amor, existe una parte racional y otra irracional: la esencia de las cosas es algo explicable e inexplicable. Pasa lo mismo con el cuerpo y el espíritu. Podemos afirmar, con contundencia científica, que un ser humano es una mezcla afortunada compuesta por líquidos, huesos, carne y órganos en buen estado. Incluso podemos más o menos describir científicamente el funcionamiento de cada uno de ellos, pero eso no nos da la capacidad de crear vida. ¿Qué le da vida?

En la *Rappresentazione di Anima e di Corpo* de Emilio Cavalieri (una de las primeras óperas de la historia) vemos la lucha entre el cuerpo y el alma. ¿Existe el alma? Todas las religiones hablan de ella aunque nadie haya podido confirmar su existencia. Todo mundo, en algún momento de su vida, piensa que somos algo más

que un ser físico. ¿De dónde proviene la esencia de las cosas? La lista de argumentos es interminable y debatible. En resumen, ¿por qué me conmueve un artista y otro no? Quizás es porque la *esencia* del arte y del artista no se puede enseñar: se es o no se es.

La realidad es que somos seres diversos y complejos. El aprendizaje del canto implica una vivencia personal altamente significativa. El desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes a nivel teórico y práctico en el canto debe estar en armonía con nuestra propia manera de querer expresar el arte, lo cual está supeditado a nuestro nivel de madurez personal, física, espiritual y artística.

Debemos aprender a relacionar conceptos (mente) con acciones (cuerpo) con las reacciones a nivel corporal y anímico que nos produce la obra (¿espíritu artístico?) para dar energía y vida a nuestra propia manera de cantar.

Por eso es importante echar mano de toda la información que esté a nuestro alcance. El objetivo es aprender, y el aprendizaje se obtiene de muchas formas. Los espacios de aprendizaje son diversos: el generado en la clase de canto, a través de las actividades y tareas que se realizan; el generado en las materias de soporte, como idiomas y lenguaje musical; el generado en materias de lenguaje escénico; y el generado en otras fuentes, como cursos, talleres, proyectos, montajes, convivencia con otros cantantes, audición de videos, fonogramas, conciertos, etcétera. De todo y de todos aprendemos algo. Es responsabilidad del alumno relacionar los diversos aprendizajes obtenidos en cada una de sus experiencias de aprendizaje global para enriquecer su interpretación vocal.

Es difícil encontrar un buen profesor de canto porque se requiere una gran preparación, experiencia, talento y vocación; implica una gran responsabilidad ética. Es importante saber cuándo se ha cumplido un ciclo con un profesor, brindarle amistad y agradecerle siempre lo que le ha enseñado al alumno, y saber cuándo es tiempo de buscar otra guía que ayude al estudiante a dar el siguiente paso. Los cantantes son seres en transformación y también sus necesidades cambian; lo mismo pasa con sus voces. A veces, simplemente se cumplen ciclos.

Hay países donde existe la carrera de pedagogía vocal, pero en México no, y si existiera enfrentaría muchos retos, ya que es un oficio que se aprende a lo largo de toda una vida, no sólo en un par de años en una universidad.

Lamentablemente, en México muchas veces el maestro de canto se encuentra solo frente a la problemática que conlleva formar un cantante, y termina luchando con las deficiencias disciplinares en la formación de los alumnos, ya que debe ser maestro de técnica vocal, repertorio, solfeo, expresión corporal, *coach* de idiomas, de fonética, acompañante al piano, traductor, etcétera.

El autor como Scarpia, con Alfredo Portilla como Cavaradossi, en *Tosca*

"El que mucho abarca poco aprieta", bien dice el dicho. Por eso, muchas veces, aunque el maestro se esfuerce, los resultados son pobres. Un solo especialista no puede hacer el trabajo que le corresponde a varios. Hay que aprender a dirigir la enseñanza, a delegar y a asignar responsabilidades a los alumnos.

Dicen que "la práctica hace al maestro". He observado que ser maestro de canto es una profesión que se cultiva con el estudio específico, la experiencia, el tiempo, la observación, la reflexión, la pasión por la música, por el canto y sobre todo por la práctica docente. Se debe tener vocación, talento, gusto por la enseñanza, por la psicología y por la filosofía; así como desarrollar cierta capacidad para la resolución de problemas propios y ajenos (los problemas del maestro se volverán en cierta medida los del alumno).

También he observado que algunos grandes cantantes que se retiran de los escenarios para dar clases deben aprender el oficio de enseñar, porque su única herramienta para transmitir lo que saben es su experiencia con su propia voz y no con las de los demás.

Ser alumno de canto es la oportunidad de soñar, crecer y descubrir la alegría de cantar y el potencial que se tiene, pero no se debe olvidar que, sin el entrenamiento adecuado y sin la disciplina, muy pocos se lograrán (sólo los fenómenos vocales). **o**

Arturo Rodríguez Torres es profesor de canto en la Escuela Nacional de Música de la UNAM y en la Escuela Superior de Música de la UADEC desde hace 14 años. Ha impartido cursos y talleres en Chihuahua, Coahuila, el D. F., Jalisco, Morelos, San Luís Potosí y Tamaulipas. Fue coordinador musical y maestro del Taller de Pro Ópera 2009: *"Rumbo a Don Pasquale".* Ha cantado como solista en 40 obras con las principales orquestas y directores del país. Ha coordinado el montaje de algunas óperas de cámara en el DF, Campeche, Coahuila, Quintana Roo, Tlaxcala y Veracruz.

Comentarios: **cursosdecantoart@yahoo.com.mx**

Bibliografía

AUSUBEL, D.P. *The Psychology of Meaningful Learning*. Nueva York: Grune and Stratton. 1963.

BAÑUELAS AMPARÁN, R. *El Canto*. México: Trillas, 2001.

COLL, C. *Psicología y curriculum*, Paidós, México, 2006.

CONTRERAS, J. *Enseñanza, curriculum y profesorado*, Madrid Akal, 1994.

DÍAZ, Frida y Hernández, Gerardo. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill Interamericana, S.A. 2001.

DÍAZ BARRIGA, F. *Diseño curricular*, México Trillas, 2006.

GAGNÉ, E. D. *La psicología cognitiva en el aprendizaje escolar*. Madrid: Visor 1990.

http://www.estilosdeaprendizaje.es

GARDNER, H., *La nueva ciencia de la mente: historia de la psicología cognitiva*. 1987.

HERNÁNDEZ ROJAS, G. *Paradigmas en psicología de la educación*, México, Paidós, 1ª edición 1998, Reimpresión 2006.

MANSION, M. *El estudio del canto*. Buenos Aires: Ricordi Americana S.A.1999.

MEDINA, Antonio y Salvador, Francisco. *Didáctica general*. Pearson educación, Madrid, 2002.

PIAGET, J. *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel 1976.

PLATÓN, Diálogos. México, Porrúa, S.A. 1993.

VADILLO BUENO, Guadalupe y KAUFMAN, Cynthia. *Didáctica.* México. McGraw Hill, 2004

VALENZUELA REMOLINA, M. A. *Solfeo y adiestramiento auditivo.* Tesis de maestría, UNAM. México, D. F. 2005.

WARE, C. *Basics of Vocal Pedagogy*. Minnesota: McGraw-Hill, 1998.

WILLIAMS, L. *Aprender con todo el cerebro*. Barcelona: Martínez Roca, 1986.